plaza pública para la edición del 16 de marzo de 1992

Credencialización bajacaliforniana

Trasfondo de las impugnaciones

miguel ángel granados chapa

Los patos le tiran a las escopetas: el Partido Revolucionario Institucional, convertido en la oposición en Baja California, formuló el ~~xxxx~~ miércoles once quejas propias de los partidos fuera del gobierno, que se duelen del abuso del poder ejercido por autoridades desaprensivas. Un simple trueque de personas e instituciones bastaría para transformar la denuncia priísta contra el gobierno encabezado por el PAN, en una exposición de motivos usual en los partidos minoritarios que previenen contra ~~xxxxxxxxxxxx~~ las intenciones de dejarlos ~~en~~ en esa condición.

El motivo de la dolencia priísta es el proceso preelectoral bajacaliforniano. Se efectuarán allí comicios para renovar los cuatro ayuntamientos y la legislatura local, el dos de agosto. Conforme a una promesa de campaña, y una tesis inveteradamente manifestada, Acción Nacional se propuso organizar unas elecciones que resulten ejemplares...y que además les permitan consolidar su posición. Como todo el mundo sabe, no sólo el gobernador, sino dos ayuntamientos, y nueve de las quince bancas del Congreso local le pertenecen, como resultado del perseverante esfuerzo de muchas personas a lo largo de varias décadas, y también por el carisma de ^{Ernesto} Ruffo Appel, que previamente había ganado ya la alcaldía de Ensenada.

Parte del proyecto electoral panista fue la formulación de un nuevo padrón y nuevas credenciales para los votantes, dotadas de fotografía. El mecanismo era de difícil concreción por el corto tiempo disponible y por el costo que suponía, así como por las reticencias federales y priístas, expresadas no suavemente. Al final se aprobó la iniciativa del gobernador, y se están entregando ya la fotocredenciales. Y precisamente por eso el PRI se queja de irregularidades: que si no hay un procedimiento imparcial, que si se entregan selectivamente (para favorecer las zonas de voto panista), que si el color de la credencial induce al voto por Acción Nacional (pues contiene un azul semejante al del emblema

plaza pública para la edición del 9 de marzo de 1992

Vuelta al liberalismo social

Presencia de Reyes Heróles

miguel á gel granados chapa

Necesitado de alejarse de la mala fama que ha ganado el neoliberalismo en todo el mundo (especialmente en sus formas exacerbadas, como el thatcherismo en la Gran Bretaña y el reaganismo en los Estados Unidos), el Presidente Salinas acudió a una fórmula histórica mexicana: el liberalismo social, como doctrina que reúne el culto a la libertad y a la justicia. De esa manera, a partir del 4 de marzo, el PRI es ya no un partido de centro progresista, sino un partido liberal social. Para algunos, se trata de términos antagónicos, pues la idea del liberalismo se asocia a la de individualismo, opuesta a lo social. Pero si el PRI ha podido conjugar expresiones antitéticas como revolucionario (que implica cambio, aun violento) e institucional (que supone estabilidad), no hay razón para que no pueda realizar una nueva proeza dialéctica.

Citado por el presidente de la República en su discurso priísta, la presencia de don Jesús Reyes Heróles como doctrinario de la Revolución Mexicana se reavivará. El propuso, hace ~~xxx~~ 35 años, la continuidad entre el liberalismo del siglo XIX, y la Revolución Mexicana. Y acuñó la expresión liberalismo social, para evidenciar el contenido justiciero de las iniciativas del partido del progreso, como se llamó al liberalismo en oposición a los conservadores.

Reyes Heróles era consejero de la presidencia de la República cuando emprendió el estudio de El liberalismo mexicano, cuyo primer tomo, con ese título apareció en 1957, editado por la Universidad Nacional. En la Introducción, Reyes Heróles escribió:

"Para comprender la Revolución Mexicana, su constitucionalismo social, tenemos que considerar nuestra evolución liberal. En sí, ya es prodigioso que haya habido una revolución como la nuestra y, para entenderla, si no deseamos recurrir a más que dudosos milagros históricos o en una improvisada importación de ideas, tenemos que estudiar el largo y complicado proceso liberal que la hizo posible".

panista), etcétera. Con cierta dosis de cinismo, un prominente líder de Acción Nacional al dijo, en privado, a un representante priista de alto nivel: "¿De qué se quejan?, si aprendimos a hacerlo de ustedes".

Independientemente de esa tácita aceptación de que las denuncias son veraces (lo cual niegan el propio gobernador Ruffo, que se apersonó en la ciudad de México para dar respuesta puntual a las acusaciones, y el comité nacional panista) hay dos circunstancias en el trasfondo de esa postura del PRI. Por un lado, se previene con ella una nueva derrota, que en esta oportunidad sería achacada a malas obras del poder, y no a la decisión de los electores. Y por otro lado se ~~xxxxx~~ ~~xxxxxxx~~ ^{oscurece} un mecanismo que podría multiplicarse (la autonomía electoral) o servir de ejemplo contra la posición federal renuente a cumplir la obligación constitucional de dotar de fotografía a la credencial de los votantes.

En efecto, Acción Nacional ha ido consolidando su presencia en la península norteña. Al contrario de lo ocurrido ^{con la oposición} en todo el país, agosto de 1991 no significó un retroceso para el PAN en Baja California. No sólo ganó la senaduría y tres diputaciones federales, sino que Héctor Terán Terán, debutante panista en el Senado, ganó más votos que los obtenidos en 1989 por Ruffo Appel. Por añadidura, la capacidad de maniobra priísta se ha reducido por su creciente debilidad institucional: el alcalde de Mexicali, Milton Castellanos, sufre el trago amargo de que su cuenta pública del año pasado no haya sido aprobada por el Congreso local. Sin los apoyos que el municipio puede dar a sus candidatos, el PRI queda en riesgo de perder en agosto también el ayuntamiento de la capital.

Por otro lado, a regañadientes el gobierno federal avanza hacia la fotocredencialización. Debió ponerla en vigor el año pasado, y remoloneando consiguió un aplazamiento. Sería ~~imposible~~ muy difícil obtener una nueva prórroga, y menos si se muestra que hay procedimientos, no imaginarios ni spuestos, sino actuantes que proporciona, a un costo menor que el presupuestado para el nivel federal, credenciales donde los electores mostrarán sus rostros a los funcionarios de casillas, y con ello disminuirá el riesgo de la suplantación y el doble voto.

En su investigación, Reyes Heróles dedica, en el tomo tercero, sendos capítulos al liberalismo social, genéricamente hablando, y al liberalismo social de Ignacio Ramírez, en particular. Dice en el primero:

"El problema de la tierra juega no escaso papel en el apoyo de las masas a la causa liberal. De ello resulta que el liberalismo mexicano sea social en su nacimiento..." Respecto de El Nigromante, establece que sus ideas sociales constituyen "una expresión del liberalismo social mexicano - con sus avances y sus insuperables limitaciones -".

Reyes Heróles convirtió el resultado de sus indagaciones en doctrina política, y la explicó cuando ostentó mando partidario. Muchas veces, siendo presidente del PRI, se refirió al liberalismo social. Por ejemplo, el 20 de junio de 1973, al fechar en Yucatán el acta de nacimiento de esa doctrina ~~xxx~~ ~~xxxx~~ ("nuestro liberalismo social emerge con toda claridad en Yucatán") explicó:

"Nuestro agrarismo, nuestro liberalismo social, nace en Yucatán con el sufrimiento real, con la miseria, frente a la humillación, y deja en éste, en nuestro liberalismo, una marca imborrable, la huella, el mandato de alcanzar la justicia para que ~~xxxxxxx~~ los hombres no puedan ser humillados, para que los hombres sean hombres en la dignidad".

Meses más tarde,

~~Rxxxxxxx~~ en octubre de 1973, en Monterrey, Reyes Heróles explicó la relación recíproca entre la idea de libertad y la de justicia social. Poco antes había sido asesinado don Eugenio Garza Sada, y el clima entre la cúpula empresarial regiomontana (que encarnaba lo que hoy sería el neoliberalismo en las palabras de Salinas) y el gobierno federal era brumoso y denso. Dijo que la idea liberal "no debe ser, bajo ningún concepto, confundida con el liberalismo económico, que es idea de mucho menor rango y que conduce inexorablemente al abuso de la libertad de los fuertes en contra de los débiles, al desorden económico en detrimento de los débiles, en síntesis, a la injusticia social".

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

- Credencialización en BC
- Trasfondo de impugnaciones

Los patos le tiran a las escopetas: el Partido Revolucionario Institucional, convertido en la oposición en Baja California, formuló el miércoles once quejas propias de los partidos fuera del gobierno, que se duelen del abuso del poder ejercido por autoridades desaprensivas. Un simple trueque de personas bastaría para transformar la denuncia priísta

contra el gobierno encabezado por el PAN, en una exposición de motivos usual en los partidos minoritarios que previenen contra las intenciones de dejarlos en esa condición.

El motivo de la dolencia priísta es el proceso preelectoral bajacaliforniano. Se efectuarán allí comicios para renovar los cuatro ayuntamientos y la legislatura local, el dos de agosto. Conforme a una promesa de campaña, y una tesis inveteradamente manifestada, Acción Nacional se propuso organizar unas elecciones que resulten ejemplares... y que además le permitan consolidar su posición. Como todo el mundo sabe, no sólo el gobernador, sino dos ayuntamientos, y nueve de las quince bancas del Congreso local le pertenecen, como resultado del perseverante esfuerzo de muchas personas a lo largo de varias décadas, y también por el carisma de Ernesto Ruffo Appel, que previamente había ganado ya

Parte del proyecto electoral panista fue la formulación de un nuevo padrón y nuevas credenciales para los votantes, dotadas de fotografía. El mecanismo era de difícil concreción por el corto tiempo disponible y por el costo que suponía, así como por las reticencias federales y priístas, expresadas no suavemente. Al final se aprobó la iniciativa del gobernador, y se están entregando ya la fotocredenciales. Y precisamente por eso el PRI se queja de irregularidades: que si no hay un procedimiento imparcial, que si se entregan selectivamente (para favorecer las zonas de voto panista), que si el color de la credencial induce al voto por Acción Nacional (pues contiene un azul semejante al de emblema panista), etcétera. Con cierta dosis de cinismo, un prominente líder de Acción Nacional dijo, en privado, a un representante priísta de alto nivel: "¿De qué se quejan?, si aprendimos a hacerlo de ustedes".

Independientemente de esa tácita acep-

tación de que las denuncias son veraces (lo cual niegan el propio gobernador Ruffo, que se apersonó en la ciudad de México para dar respuesta puntual a las acusaciones, y el comité nacional panista) hay dos circunstancias en el trasfondo de esa postura del PRI. Por un lado, se previene con ella una nueva derrota, que en esta oportunidad sería achacada a maniobras del poder, y no a la decisión de los electores. Y por otro lado se oscurece un mecanismo que podría multiplicarse (la autonomía electoral) o servir de ejemplo contra la posición federal renuente a cumplir la obligación constitucional de dotar de fotografía a la credencial de los votantes.

En efecto, Acción Nacional ha ido consolidando su presencia en la península norteña. Al contrario de lo ocurrido con la oposición en todo el país, agosto de 1991 no significó un retroceso para el PAN en Baja California. No sólo ganó la senaduría y tres diputaciones federales, sino que Héctor Terán Terán, debutante

panista en el Senado, ganó más votos que los obtenidos en 1989 por Ruffo Appel. Por añadidura, la capacidad de manobra priísta se ha reducido por su creciente debilidad institucional: el alcalde de Mexicali, Milton Castellanos, sufre el trago amargo de que su cuenta pública del año pasado no haya sido aprobada por el Congreso local. Sin los apoyos que el municipio puede dar a sus candidatos, el PRI queda en riesgo de perder en agosto también el ayuntamiento de la capital.

Por otro lado, a regañadientes el gobierno federal avanza hacia la fotocredencialización. Debió ponerla en vigor el año pasado, y remoloneando consiguió un aplazamiento. Sería muy difícil obtener una nueva prórroga, y menos si se muestra que hay procedimientos, no imaginarios ni supuestos, sino actuantes, que proporciona, a un costo menor que el presupuestado para el nivel federal, credenciales donde los electores mostrarán sus rostros a los funcionarios de casillas, y con ello disminuirá el riesgo de la suplantación y el doble voto.